



Ciencia Latina
Internacional

Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), septiembre-octubre 2024,
Volumen 8, Número 5.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5

**LA PARASITOSIS INTESTINAL COMO UNA
DE LAS CAUSAS PARA EL DESARROLLO DE
ANEMIA EN LA POBLACIÓN INFANTIL
EN ZONAS RURALES DEL ECUADOR**

**INTESTINAL PARASITOSIS AS ONE OF THE CAUSES FOR
THE DEVELOPMENT OF ANEMIA IN THE CHILD POPULATION
IN RURAL AREAS OF ECUADOR**

Angelita Dolores de Jesús Ramos Mancheno

Instituto Superior Tecnológico Stanford, Ecuador

Jácome Valverde César Vicente

Instituto Superior Tecnológico Stanford, Ecuador

Migdalia Janeth Sulbarán Brito

Instituto Superior Tecnológico Stanford, Ecuador

Paguay Sani Lizbeth Johanna

Instituto Superior Tecnológico Stanford, Ecuador

DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.13290

La Parasitosis Intestinal como una de las Causas para el Desarrollo de Anemia en la Población Infantil en Zonas Rurales del Ecuador

Angelita Dolores de Jesús Ramos Mancheno¹aramos@stanford.edu.ec<https://orcid.org/0000-0003-2612-0935>Instituto Superior Tecnológico Stanford
Ecuador**César Vicente Jácome Valverde**cesareldesiemprev.v@gmail.com<https://orcid.org/0009-0003-1751-6564>Instituto Superior Tecnológico Stanford
Ecuador**Migdalia Janeth Sulbarán Brito**msulbaran@stanford.edu.ec<https://orcid.org/0000-0003-3304-8863>Instituto Superior Tecnológico Stanford
Ecuador**Lizbeth Johanna Paguay Sani**lizabeth.johanna30@gmail.com<https://orcid.org/0009-0008-5978-7713>Instituto Superior Tecnológico Stanford
Ecuador

RESUMEN

La parasitosis intestinal es un problema común en países subdesarrollados, ya que puede generar anemia, desnutrición, obstrucción intestinal, retraso cognitivo, y en casos graves, incluso la muerte, afectando considerablemente la salud y nutrición infantil. El objetivo de este estudio es determinar si la parasitosis intestinal es una causa de anemia en niños, considerando que los parásitos, tanto protozoos como helmintos, ingresan al organismo, se alojan en el intestino o en otras áreas, y frecuentemente se reproducen, causando infecciones o síntomas. Esta revisión sistemática, de carácter descriptivo y documental, se basó en fuentes bibliográficas reconocidas y siguió las directrices de la declaración PRISMA. Se revisaron artículos científicos en revistas indexadas, cuyos resultados evidenciaron que la presencia de protozoarios como *Entamoeba histolytica*, *Blastocystis hominis*, *Giardia lamblia*, y *helminto Ascaris lumbricoides* están vinculados a la aparición de P. En conclusión, se confirma que la A y las infecciones parasitarias en los niños de zonas rurales de Ecuador están asociadas a la pobreza y la escasez de agua.

Palabras clave: anemia, parasitosis intestinal, incidencia, protozoario, rural

¹ Autor principal.

Correspondencia: aramos@stanford.edu.ec

Intestinal P as One of the Causes for the Development of A in the Child Population in Rural Areas of Ecuador

ABSTRACT

Intestinal P is a common issue in underdeveloped and developing countries, as it can lead to A, malnutrition, intestinal obstruction, cognitive delay, and in severe cases, even death, significantly impacting children's health and nutrition. The aim of this study is to determine whether intestinal P causes A in children, considering that parasites, both protozoa and helminths, enter the body, settle in the intestines or other areas, and often reproduce, causing infections or symptoms. This systematic review, descriptive and documentary in nature, was based on recognized bibliographic sources and followed the guidelines of the PRISMA statement. Scientific articles from indexed journals were reviewed, and the results showed that protozoa such as *Entamoeba histolytica*, *Blastocystis hominis*, *Giardia lamblia*, and the helminth *Ascaris lumbricoides* are associated with the onset of parasitic infections. In conclusion, A and intestinal P in children from rural areas of Ecuador are caused by poverty and lack of access to clean water.

Keywords: anemia, intestinal parasitosis, incidence, protozoan, rural

Artículo recibido 05 agosto 2024

Aceptado para publicación: 10 setiembre 2024



INTRODUCCIÓN

La parasitosis (P) intestinal es un problema de salud pública que afecta predominantemente a la población infantil, generando múltiples consecuencias negativas, siendo una de las principales la anemia (A). Esta situación tiene implicaciones profundas en el desarrollo físico y cognitivo de los niños, afectando tanto su rendimiento escolar como su crecimiento adecuado. En este contexto, diversos estudios han abordado esta problemática con el fin de identificar las causas, los factores de riesgo y las posibles soluciones para mitigar su impacto en las comunidades más vulnerables.

La falta de acceso a agua potable y saneamiento básico son causantes de infecciones parasitarias, esta situación deja a millones de niños, principalmente en regiones subdesarrolladas, vulnerables a contraer parásitos intestinales. Los parásitos se transmiten fácilmente en entornos donde no hay un tratamiento adecuado del agua y las condiciones de higiene son deficientes, lo que facilita su ciclo de vida y propagación. Alrededor de 46 millones de adolescentes y niños están en riesgo de infecciones parasitarias, con una prevalencia mayor en el grupo de 5 a 14 años. (Organización Panamericana de la Salud y la Organización Mundial de la Salud [OPS y OMS], 2019).

Esta situación refleja cómo la carencia de infraestructuras sanitarias sigue siendo un obstáculo crítico para controlar y erradicar estas enfermedades, afectando gravemente la salud y el desarrollo infantil. La falta de agua segura y sistemas adecuados de eliminación de desechos crea un ambiente propicio para la transmisión de parásitos como los helmintos y protozoarios, perpetuando ciclos de enfermedad que afectan tanto la calidad de vida como las oportunidades de desarrollo en las regiones

Para hacer frente a esta problemática, la desparasitación masiva ha sido identificada como una intervención efectiva, especialmente en áreas con alta prevalencia de P. Organizaciones como la OPS y OMS, (2019) sugieren que las comunidades más afectadas se benefician de campañas de desparasitación una o dos veces al año, complementadas con mejoras en las medidas de higiene personal, el acceso al agua potable y al saneamiento. Estas acciones conjuntas han demostrado reducir de manera significativa la carga de la enfermedad.

A nivel global, se ha identificado que más de un tercio de la población está afectada por diversas infecciones parasitarias intestinales, siendo los niños en edad escolar los más vulnerables.

Cardozo y Samudio (2017) resaltan que, en los Estados Unidos, aproximadamente una de cada tres



personas está infectada con geohelminetos. Este panorama refleja que, a pesar del desarrollo económico, estas infecciones siguen presentes en diversas latitudes.

En relación con la anemia, Martínez y Baptista (2019) explican que la ferropénica es una condición que afecta a individuos de todas las edades, pero tiene un impacto particularmente significativo en los niños. La deficiencia de hierro es una de las principales causas de esta afección, esta se agrava cuando los niños están expuestos. En México, por ejemplo, es causada por diversas condiciones fisiológicas y patológicas, lo que subraya la importancia de abordar tanto los factores nutricionales como los problemas de salud subyacentes para mejorar el bienestar infantil.

La gravedad de la A en los niños depende de varios factores, entre ellos la edad del paciente, la cronicidad de la condición, la presencia de comorbilidades y la rapidez con que se desarrolla. La ferritina sérica se considera el método más fiable para determinar las reservas de hierro en el cuerpo, pero en muchos casos, la simple administración de suplementos de hierro no es suficiente para corregir el problema, lo que indica que se deben abordar los factores subyacentes, como la PI, para garantizar una solución efectiva (Martínez & Baptista, 2019).

Los niños son particularmente susceptibles a esta patología debido a su sistema inmunológico inmaduro y a la falta de desarrollo de hábitos higiénicos adecuados. En ellos, provoca síntomas como diarrea, distensión abdominal y pérdida de apetito, lo que afecta directamente su crecimiento y desarrollo. La P crónica también puede tener repercusiones a largo plazo en el aprendizaje y el rendimiento escolar, como lo destacan Pincay et al. (2022), quienes señalan que la falta de educación en salud y las deficientes condiciones sanitarias son factores clave que favorecen la aparición de estas infecciones.

Un estudio reciente de Durán et al. (2023) aborda la prevalencia de PI en Ecuador a través de una revisión sistemática de la literatura.

Este trabajo destaca que el *Ascaris lumbricoides* es el parásito más común en las tres principales regiones geográficas del país. Este hallazgo es de particular relevancia, ya que revela la distribución geográfica de la P y resalta la necesidad de implementar estrategias de salud pública adaptadas a las características de cada región.

Además de los mencionados, los protozoos también juegan un papel importante en la propagación de la P en Ecuador. Según Durán et al. (2023), los protozoos más frecuentemente identificados incluyen

Entamoeba coli, Blastocystis sp. y Entamoeba histolytica. Estos parásitos se encuentran mayormente en áreas rurales y semi-rurales, lo que subraya la necesidad de mejorar las condiciones de vida en estas comunidades para reducir la prevalencia de las infecciones parasitarias.

González y Patiño (2022) destacan la estrecha relación entre las infecciones parasitarias y los bajos niveles socioeconómicos. En su estudio, se identifica que el consumo de agua contaminada y la falta de higiene son factores determinantes en la propagación de la PI. Los niños y los adultos mayores son los más afectados debido a su mayor vulnerabilidad, lo que requiere un enfoque más riguroso en la implementación de políticas de salud pública que aborden las causas estructurales de estas infecciones. Un estudio específico realizado en la comunidad de Pulinguí, provincia de Chimborazo, en 2022, documenta la prevalencia de varios protozoos, incluyendo Blastocystis sp. y Endolimax nana, Hymenolepis nana. Estos resultados reflejan la alta prevalencia de P en esta comunidad rural, y subrayan la necesidad urgente de mejorar el acceso a servicios de saneamiento y agua potable en áreas rurales para reducir la carga de estas infecciones (González & Patiño, 2022).

El estudio en Pulinguí mostró una mayor prevalencia de infecciones parasitarias en mujeres que en hombres, aunque esta diferencia no fue estadísticamente significativa. Se identificaron factores de riesgo clave, como el consumo de agua no tratada y el contacto con animales domésticos, especialmente cuyes, que incrementan el riesgo de infección. Estos hallazgos subrayan la importancia de intervenciones educativas y sanitarias para mejorar el acceso a agua potable y promover prácticas de higiene, lo cual es crucial para reducir la transmisión de parásitos intestinales en la comunidad (González & Patiño, 2022).

Finalmente, investigaciones como las de Abad et al. (2017) y Gonzalbo et al. (2020) confirman que la PI continúa siendo una de las principales causas de consulta pediátrica en Ecuador. Estas infecciones no solo impactan la salud física de los niños, sino que también tienen efectos duraderos en su desarrollo psicomotor e intelectual, lo que refuerza la necesidad de intervenciones integrales que combinen mejoras en el acceso a servicios de salud, educación sanitaria y condiciones de vida dignas para reducir su incidencia.

A partir de lo expresado con anterioridad surge la siguiente interrogante: ¿Cómo la parasitosis intestinal puede ser una causa de anemia? Lo que da paso al planteamiento del objetivo que busca determinar de



qué manera la parasitosis intestinal es causante de anemia.

METODOLOGÍA

se desarrolló una revisión sistemática de literatura siguiendo los lineamientos establecidos por PRISMA. La revisión sistemática es un enfoque metodológico que permite sintetizar la evidencia existente y ofrecer conclusiones basadas en un análisis exhaustivo de la literatura científica. Este estudio utiliza un enfoque cualitativo debido a su naturaleza interpretativa y descriptiva, que busca comprender las relaciones causales entre la PI y la A en niños. Según Creswell y Creswell (2009), el enfoque cualitativo es adecuado cuando se busca explorar en profundidad fenómenos complejos basados en la revisión de literatura y evidencia documental. Este tipo de enfoque es particularmente útil para analizar el impacto de condiciones de salud en poblaciones específicas a través de estudios previos y marcos teóricos.

El diseño de la investigación es descriptivo y documental, ya que se basa en el análisis de investigaciones previas publicadas en revistas científicas y otros recursos académicos indexados. El diseño descriptivo permite organizar y categorizar la información recopilada sobre la relación entre la P y la A, mientras que el enfoque documental facilita la recopilación de datos mediante la revisión sistemática de fuentes ya existentes (Flick, 2022).

Este estudio es de nivel explicativo, ya que busca identificar y describir los factores por los cuales la PI puede desencadenar A en la población infantil. De acuerdo con Hernández-Sampieri et al. (2020), las investigaciones explicativas se centran en analizar las causas y efectos de un fenómeno, proporcionando una mayor comprensión de la relación entre las variables. Al utilizar este enfoque, se espera esclarecer el mecanismo mediante el cual las infecciones parasitarias contribuyen al desarrollo de la A.

Para la PI y la A en los niños, se examinaron 25 artículos científicos a nivel macro, meso y micro, que cumplieron con los criterios de inclusión y exclusión. Existe una clara conexión entre la presencia de A en poblaciones pediátricas y las diversas P, según los hallazgos; estas patologías son causadas por protozoos. Debido a la pérdida de sangre y la interferencia con la absorción de nutrientes esenciales.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Se procedió a la revisión sistemática y el registraron en la tabla 1, que facilitó realizar el análisis, en ella se muestran los autores la temática abordada y los principales resultados. Cabe destacar que solo se



presentan 11 autores cuyos estudios fueron considerados relevantes.

Tabla 1 Revisión de artículos

Datos de autor	Temática	Resultados
Martínez y Baptista, (2019).	A por deficiencia de hierro	En niños es uno de los problemas de salud más frecuentes, y la PI contribuye significativamente a su desarrollo. La presencia de parásitos intestinales, como <i>Ascaris lumbricoides</i> y otros geohelminths, afecta la absorción de hierro en el organismo. Estos parásitos interfieren con la capacidad del intestino para absorber nutrientes esenciales, incluyendo el hierro, lo que conduce a una reducción en los niveles de hemoglobina. La malabsorción, combinada con las pérdidas de sangre provocadas por microlesiones intestinales, es una de las principales causas de A en poblaciones con alta prevalencia de P.
González, y Patiño (2022).	EnteroP en las comunidades	Estas infecciones se relacionan directamente con la falta de prácticas higiénicas y el consumo de agua no potable. En este contexto, la parasitación crónica debilita el estado nutricional de los niños, lo que puede derivar en A. La presencia constante de estos protozoarios en el intestino compromete la absorción de nutrientes, particularmente del hierro, lo que a largo plazo afecta el transporte adecuado de oxígeno en el cuerpo, causando A.
Durán, et al. (2023).	PI.	Los parásitos intestinales son factores clave en el desarrollo de A, ya que provocan una disminución en la capacidad del intestino para absorber hierro, además de causar pérdidas crónicas de sangre. Las infecciones no solo deterioran el estado nutricional de los niños, sino que también afectan su desarrollo físico e intelectual debido a la falta de oxígeno y nutrientes esenciales en el organismo.
Abad, et al. (2017).	PI en las comunidades.	La falta de agua potable y las deficientes prácticas higiénicas contribuyen a la propagación de parásitos. En este contexto, las P crónicas provocan A en los niños debido a la interferencia en la absorción de hierro y la constante pérdida de sangre causada por infecciones parasitarias prolongadas. La A en estos niños se agrava por las condiciones socioeconómicas, que limitan el acceso a tratamientos y a una dieta adecuada para contrarrestar la deficiencia de hierro.
Durán y Pincay (2022).	Geohelmintiasis.	Al nutrirse de los recursos del intestino, reduce la absorción de hierro y otros nutrientes clave. Las infecciones repetidas y no tratadas de manera oportuna comprometen los niveles de hierro en los niños, lo que lleva a un estado crónico de A. La presencia de



		Ascaris y otros parásitos en los escolares demuestra la relación directa entre P y deficiencias nutricionales.
OPS y OMS. (2019).	PI en estudiantes	El poliparasitismo afecta gravemente el estado nutricional de los niños, lo que interfiere en la absorción de nutrientes. La falta de hierro, causada por la competencia de los parásitos por los recursos del organismo, genera un estado de A, lo cual afecta el crecimiento y desarrollo físico e intelectual de los niños.
De la Torre-Pacha-Caiza. (2023).	PI infantil	El bajo conocimiento de las P entre los padres, especialmente en zonas rurales, aumenta el riesgo de infecciones en los niños. Esta falta de información agrava el impacto de la P en la salud infantil, ya que los niños continúan expuestos a los parásitos sin las medidas preventivas necesarias. La presencia constante de infecciones parasitarias, sin tratamiento oportuno, contribuye al desarrollo de A, debido a la interferencia en la absorción de nutrientes como el hierro, esencial para evitar esta condición.
González, & Patiño. (2022).	Caracterización epidemiológica de las enteroP	Estas P afectan la capacidad del organismo para mantener una nutrición adecuada, lo que incrementa el riesgo de A. Las infecciones crónicas por estos parásitos alteran la función intestinal, reduciendo la absorción de hierro y generando una deficiencia prolongada que se manifiesta en A infantil.
Gonzalbo, et al. (2020).	PIes infantil	El bajo conocimiento de las P entre los padres, especialmente en zonas rurales, aumenta el riesgo de infecciones en los niños. Esta falta de información agrava el impacto de la P en la salud infantil, ya que los niños continúan expuestos a los parásitos sin las medidas preventivas necesarias. La presencia constante de infecciones parasitarias, sin tratamiento oportuno, contribuye al desarrollo de A, debido a la interferencia en la absorción de nutrientes como el hierro, esencial para evitar esta condición.
Cuenca, et al. (2022).	Prevalencia de PI	La P crónica en estas condiciones afecta la capacidad del organismo para absorber hierro, lo que conduce al desarrollo de A. La falta de acceso a agua potable y las prácticas higiénicas deficientes exacerban la propagación de estos parásitos, aumentando así la prevalencia de A entre los niños de la comunidad.

Nota: elaboración propia

De acuerdo con la consulta realizada se puede señalar que la PI es una de las principales causas de A en los niños, especialmente en zonas rurales donde las condiciones socioeconómicas y las prácticas higiénicas deficientes facilitan la propagación de parásitos como *Ascaris lumbricoides*. Estos parásitos



interfieren en la absorción de nutrientes esenciales, en particular del hierro, lo que afecta directamente los niveles de hemoglobina y provoca A. Además, las microlesiones intestinales causadas por las infecciones parasitarias crónicas generan pérdidas de sangre que agravan la deficiencia de hierro.

Las infecciones parasitarias recurrentes no tratadas adecuadamente comprometen el estado nutricional de los niños, afectando su desarrollo físico e intelectual. Los parásitos no solo reducen la absorción de hierro, sino que también compiten por los recursos del organismo, debilitando aún más el sistema inmunológico y perpetuando el ciclo de malnutrición y A. La falta de acceso a agua potable y la baja educación sobre medidas preventivas entre los padres son factores que agravan este problema en las comunidades vulnerables.

De acuerdo con Romero (2022), la prioridad de las naciones y organizaciones globales es garantizar que la salud sea un derecho inherente para todos. No obstante, las infecciones como la PI persisten, afectando principalmente a los sectores más vulnerables. Este tipo de infecciones sigue siendo un reto en la salud pública, sobre todo en países en desarrollo, donde su impacto en la mortalidad de las poblaciones económicamente desfavorecidas es considerable. En Ecuador, las P son uno de los factores que contribuyen a la A infantil, especialmente en zonas rurales, debido a su interferencia en la absorción de hierro y otros nutrientes, así como sus efectos sobre la producción de glóbulos rojos.

Kaneshiro (2022) señala que la A ferropénica ocurre cuando el cuerpo no cuenta con suficientes glóbulos rojos saludables, los cuales son esenciales para transportar oxígeno a los tejidos. Dado que el hierro es crucial en la producción de estos glóbulos, su deficiencia puede llevar a la aparición de A. Según Stephenson et al. (2000), las infecciones pueden agravar este problema al competir por los nutrientes y afectar la absorción de hierro, lo que contribuye al desarrollo de A ferropénica.

Vidal, et al.(2020) discuten cómo que las infecciones ocasionadas por parasitosis no solo están relacionadas con la A, sino que también influyen en el estado nutricional y cognitivo de los niños, causando diarrea, malabsorción de nutrientes y sangrado crónico.

Esto es particularmente relevante en las zonas rurales de Ecuador, donde las condiciones socioeconómicas y de saneamiento agravan la prevalencia de P y su impacto en la salud infantil.

señalan en su artículo que las parasitosis intestinales (PI) son una de las principales causas de anemia (A) en regiones donde las infecciones parasitarias son comunes. Esta conexión es particularmente crítica



en áreas con deficiencias en saneamiento y acceso limitado a agua potable, lo que facilita la propagación de parásitos. En América Central y Sudamérica, las PI afectan en promedio al 45% de la población, lo que refleja la gravedad del problema en estas regiones, donde las condiciones de vida favorecen la persistencia de estas infecciones y su impacto en la salud pública (Kassebaum, et al., 2014).

La Organización Mundial de la Salud (OMS) estima que más del 20% de la población mundial sufre de uno o más tipos de parásitos intestinales, lo que constituye una significativa carga sanitaria global. Entre las infecciones más comunes, se calcula que 480 millones de personas están afectadas por *Entamoeba histolytica*, 500 millones por *Trichuris trichiura* y 200 millones por *Giardia lamblia*. Estos números reflejan la magnitud y el impacto global que estas infecciones tienen, especialmente en regiones con carencias en saneamiento básico y acceso a agua potable (OMS, 2015).

En Ecuador, los nematodos se destacan como la principal causa de parasitosis intestinal (PI) en niños. Según el Ministerio de Salud Pública (MSP, 2016), las especies más comunes incluyen *Trichuris trichiura*, *Giardia lamblia* y *Entamoeba histolytica*. Pazmiño et al. (2017) informan que 32.675 pacientes en centros hospitalarios fueron diagnosticados con diarrea y gastroenteritis de origen infeccioso, representando el 3.2% de los usuarios en centros de salud pública. Este tipo de infecciones constituye la segunda causa de mortalidad, lo que subraya la gravedad del problema en el país.

En estudios regionales, Chicaiza (2017) revela altos índices de P: en Imbabura, el 92% de las muestras analizadas dieron positivo, mientras que, en Loja, el 86%. En Los Ríos, el 69% de las muestras resultaron positivas, en Pichincha el 61%, y en Santa Elena el 88%. Por su parte, Uribe, Parrales, Lainez y Ordoñez (2020) destacan que en el Centro Infantil del Buen Vivir (CIBV) en Milagro, la falta de servicios básicos y el mal manejo de desechos contribuyen a la prevalencia de parásitos intestinales en los niños.

Chuqui y Poveda (2023) señalan una prevalencia del 45.31% de infecciones parasitarias en una muestra de 2.642 niños. Murillo et al. (2020) también informan que, a pesar de la pobreza en algunas áreas, las políticas de desparasitación escolar han ayudado a mantener las tasas de P entre el 20% y el 40%.

Castro et al. (2021) reportan una prevalencia del 57.4% en la comuna Chade y del 56.7% en la comuna Joa, identificand especies comunes. Venegas et al. (2022) confirman que la P por protozoarios predominó, con *Entamoeba histolytica* siendo la más frecuente (48.01%). Además, el diagnóstico de A



se basa en la anamnesis, el examen físico y los resultados de laboratorio. Alvarado (2017) advierte que un niño con A no desarrollará plenamente sus capacidades cognitivas, lo que afectará su aprendizaje y desarrollo de habilidades técnicas.

CONCLUSIONES

La falta de conocimiento sobre la PI convierte esta afección en un problema significativo de salud pública, ya que muchas personas la consideran una condición normal y no toman las medidas preventivas necesarias. Esto es particularmente peligroso para los niños, quienes, debido a su falta de conciencia e instrucción, no siguen adecuadamente las normas de higiene. Esta situación puede llevar al desarrollo de disentería y, en casos más graves, a complicaciones como un absceso hepático amebiano.

La incidencia de la P, especialmente causada, está estrechamente relacionada con factores de riesgo como la pobreza, la falta de saneamiento, la escasez de agua potable para el aseo diario, y la higiene deficiente en la preparación de los alimentos. Estas condiciones aumentan la probabilidad de infección y transmisión de parásitos en comunidades vulnerables.

El riesgo de padecer P y A se incrementa significativamente en condiciones de vida desfavorables, como la insalubridad ambiental, la pobreza y la falta de acceso a servicios de salud. Estas condiciones permiten la proliferación de parásitos y dificultan el tratamiento adecuado de la A, una complicación común de la P.

Para enfrentar estos problemas, es fundamental implementar intervenciones comunitarias integradas que aborden tanto la salud física como las condiciones sociales y ambientales que favorecen estas enfermedades. Además, es crucial educar a la población sobre prácticas de higiene y prevención. La capacitación en temas de salubridad dirigida a niños, jóvenes y adultos mayores es esencial para mejorar la calidad de vida, reducir la incidencia de PIs y prevenir enfermedades relacionadas como la A.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Abad, G., Gómez, L., Inga, G., y Simbaña, D. (2017). Presencia de parasitosis intestinal en una comunidad escolar urbano marginal del Ecuador. *FELSOCEM*, 22(2). doi:10.23961/cimel.v22i2.953

Aguiar, S., Chicaiza, E., Uvidial, H., y Caicedo, W. (2020). Characterization of the working conditions in paneleras of the Pastaza canton, Ecuador. *MOL2NET, International Conference Series on*



- Multidisciplinary Sciences, 6(5), 1-4.
- Alcivar, D., Espinoza, A., Arteaga, M., y Escobar, K. (2020). ENEMDU Ecuador: estudio de la percepción de la seguridad y salud, 2018. *Salud UIS*, 53(20), 215-223.
- Alvarado, S. (2017). INCIDENCIA DE PARASITOSIS EN PROCESOS ANÉMICOS EN NIÑOS DE 4 A 6 AÑOS DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PRIVADA MIXTA BEATO JUAN PABLO II - NUEVO IMPERIAL CAÑETE, AÑO 2017". Lima. Recuperado el 31 de 08 de 2021, de <http://repositorio.uwiener.edu.pe/bitstream/handle/123456789/2298/TITULO%20-%20Sandra%20Aricseli%20Alvarado%20Salda%20C3%B1a.pdf?sequence=1&isAllowed=>
- Chicaiza, H. (2017). Frecuencia de Enfermedades parasitarias en seis provincias del país. Quito.
- Creswell, J. W., & Creswell, J. D. (2009). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (5th ed.). SAGE Publications.
- Cuenca, K., Pacheco Quito, E., y Sarmiento Ordoñez, J. (2022). Prevalencia de parasitosis intestinal en la población infantil de una zona rural del Ecuador. *ResearchGate*, LXI(4), 596-602. doi::10.52808/bmsa.7e5.614.006
- Cuenca, K., Sarmiento, J., y Blandin, P. (2021). Prevalencia de parasitosis intestinal en la población infantil de una zona rural. *Boletín de Malariología y Salud Ambiental*, LXI (4), 596-602 (7). doi: <https://orcid.org/0000-0002-7816-0114>
- Durán, Y., Rivero, Z., Quimis, Y., y García, M. (2023). Parasitosis intestinales en el ecuador. Revisión Sistemática. *Kasmera*, 51, 11. doi: <https://orcid.org/0000-0003-3944-6985>
- Flick, U. (2022). *An introduction to qualitative research* (7th ed.). SAGE Publications.
- Gonzalbo, M., Alejyan, A., Martínez, S., Tapia, E., y Trelis, M. (2020). Parasitosis intestinales en edad infantil: ¿Conocen las madres y padres a los responsables y sus repercusiones? *Latindex*, 11(2), 43-52. Retrieved 08 20, 2023, from <http://revistas.esPOCH.edu.ec/index.php/cssn/article/view/540/530>
- Gozáles, y Patiño. (2022). Caracterización epidemiológica de las enteroparasitosis en la comunidad de Pulinguí. San Andrés. Guano, 2022. Riobamba: Universidad Ncional de Chimborazo. Retrieved 08 18, 2023, from <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/9591>
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista-Lucio, P. (2020). *Metodología de la*



- investigación (7ma ed.). McGraw-Hill. Chuqui, L., y Poveda, F. (2023). Prevalencia de parasitosis intestinal en niños y niñas del Ecuador. *Pentaciencias*, 5(4), 535-550. doi: <https://doi.org/10.59169/pentaciencias.v5i4.691>
- Jimenez, J. (2014). Parasitosis en edad escolar. *Horizonte Médico*, Lima-Perú.
- Kaneshiro, N. (2022, 02 24). Med line. Retrieved from <https://medlineplus.gov/spanish/ency/article/007618.htm#:~:text=La%20anemia>
- Kassebaum, N., Jasrasaria, R., y Najhavi, M. (2014). A systematic analysis of global anemia burden from 1990 to 2010. *Blood*, 123(5), 615-624. doi: <https://doi.org/10.1182/blood-2013-06-508325>
- Martínez, O., y Baptista, H. (2019, abril-junio). Anemia por deficiencia de hierro en niños: un problema de salud nacional. *Revista de Hematología*, 20(2), 96 - 105. Retrieved 12 20, 2023, from <https://www.medigraphic.com/pdfs/hematologia/re-2019/re192e.pdf>
- MSP. (2016). *Enfermedades Parasitarias*. Quito.
- Murillo, A., Rivero, Z., y Bracho, A. (2020). Parasitosis intestinales y factores de riesgo de enteroparasitosis en escolares de la zona urbana del cantón Jipijapa, Ecuador. *Kasmera*, 48(1), 1-10. doi: <https://doi.org/10.5281/zenodo.3754787>
- OMS. (2015). Parasitosis . Obtenido de <https://www.who.int/es/news-room/detail/03-12-2015>
- OPS/OMS. (2019). *Geohelminthiasis*. Madrid. Obtenido de <https://www.paho.org/es/temas/geohelminthiasis>
- Pazmiño, B., Ayol, L., y López, L. (2017). Parasitosis Intestinal y estado nutricional en niños de 1 - 3 años de un centro infantil del Cantón Milagro. *Ciencia*, 1-11. Retrieved from <https://www.redalyc.org/journal/5826/582661257013/>
- Pincay, Y. E., Vélez, L., Rosado, I., y Veliz, D. (2022). Abordaje de los indicadores de la parasitosis intestinal en escolares. *Journal Scientific*, 6(3). doi: <https://orcid.org/0000-0003-3944-6985>
- Romero, R. S. (2022, junio). *Salud y Vida*, 6(11). doi: <http://orcid.org/0000-0003-1965-0102>
- Stephenson, L., Ltraahm, M., y Ottesen, E. (2000). Malnutrition and parasitic helminth infections. *Parasitology*, 121(51). doi:10.1017/s0031182000006491
- Uribe, A., Parrales, G., Lainez, G., y Ordoñez, C. (2020). Centros Infantiles del Buen Vivir: Cultura alimentaria de las familias. *CPI*, VII(2), 128-122. doi: <http://dx.doi.org/10.26423/rcpi.v7i2.333>



Vanegas, P., Prieto, C., Aspiazu, C., Peña, S., y Flores, D. (2022). Epidemiología de las infecciones por parásitos intestinales en el Cantón Nabón, Ecuador. FACSALUD, 6(10), 51-57. doi:

<https://doi.org/10.29076/issn.2602-8360vol6iss10.2022pp51-57p>

Vidal, M., Yagui, M., y Beltrán, M. (2020). Parasitosis intestinal: Helmintos. Prevalencia y análisis de la tendencia de los años 2010 a 2017 en el Perú. Scielo, 26-32. doi:

<http://dx.doi.org/10.15381/anales.v81i1.17784>

